

LA PAGINA DE LA MUJER

ASTURIAS!

Las mujeres de Octubre

No se puede recordar la gran conmoción asturiana, sin dedicar un comentario a la actividad de las mujeres en el movimiento revolucionario. Ellas fueron sus más entusiastas colaboradoras, tanto en la preparación del mismo como en su desarrollo.

La misma prensa burguesa se mostró impresionada por la actitud de esas mujeres al comprobar, por medio de sus enviados especiales, la abnegación y la valentía que ellas desplegaban dentro del sector rebelde.

Las camaradas de Asturias no sólo ayudaron a los rebeldes en los menesteres pasivos de avituallamiento y cruz roja, sino también luchando con las armas en la mano, como esta joven de 18 años llamada Aida Lafuente, que perdió la vida defendiendo con una ametralladora la retirada de los rebeldes.

Esta joven, llena de hermosura y vitalidad, cayó como una moderna Agustina de Aragón, defendiendo sus ideales, sacrificando por ellos todo lo bello y risueño que contiene la vida a los 18 años; la ilusión, el amor y el ansia pletórica de vivir.

Aida Lafuente combatió en todos los frentes de guerra asturiana. Ella formó parte de aquellas divisiones volantes, que a la primera llamada de auxilio corrían a montar a los camiones y enfilaban raudos por las carreteras a ofrendar su vida por la libertad, ayudando a sus hermanos de combate.

Ella se encontró en Oviedo en el momento trágico de la retirada, cuando las hordas legionarias entraron a sangre y fuego, matando, robando y violando en la ciudad convulsionada. Los rebeldes, faltos de fuerzas conque resistir la torrentada salvaje, iban cediendo puestos, retirándose hacia las montañas, y fue en este trágico momento cuando surgió aquella heroica muchacha. Con una ametralladora protegió la retirada de los suyos, y cuando, falta de municiones, vio acercarse a los legionarios, se sacó, rápida, de su seno, una pistola. Pero era tarde; el soldado, antes que ella pudiera hacer uso del arma, le disparó la suya, cayendo, vomitando sangre, aquella muchachita vestida de rojo, que quedó sobre el verdor como una mancha luminosa para el porvenir.

Después de la lucha, a ellas, a las mujeres, les tocó ver y sufrir los horrores de la represión. Ellas tuvieron que contemplar el fusilamiento de los suyos, las palizas, las torturas, todo el horror de aquellas hordas enfurecidas que retorciaban testículos, quemaban ojos, rompían tendones, destrozaban a culatazos los pulmones y pasaban a cuchillo a hombres esposados.

Las madres de los 24 de Carabajón, las madres que pasaban las noches vigilando en las puertas de las cárceles para impedir el asesinato de sus hijos. Las madres que han visto a sus retoños mutilados, sangrantes y masacrados, mantendrán a través del tiempo, incólume y vivo, el odio hacia los asesinos, y fresca y lozana la esperanza de la venganza.

KYRALINA

Ediciones TIERRA Y LIBERTAD

El trabajo responsable, por F. Falasqui. Prólogo de D. A. de Santillán.

Un folleto de 32 páginas debidas a la pluma de uno de los más destacados escritores proletarios. Una contribución a la campaña que es preciso llevar a cabo en defensa de ese compañero, preso en la cárcel de Madrid y sobre el cual se cierne un gravísimo peligro. Precio del ejemplar: 0,25 céntimos. A paqueteros y agentes el descuento habitual.

Luigi Fabbrì: *La vida de Malatesta*. Un volumen de 240 páginas de la Biblioteca Universal de Estudios Sociales. Precio 3 pesetas.

No hace falta que hagamos resaltar la importancia de esta obra postuma del querido camarada y colaborador nuestro. Nos concretamos a señalar su aparición. Portada de Toni Vidal.

¡Jóvenes y viejos, leed este libro!

Para evitar que muchos de nuestros corresponsales y lectores quedaran sin la Revista, como en el número almáhuca del número correspondiente a febrero, hemos aumentado considerablemente la edición. Los que hayan agotado los ejemplares del número no pueden solicitarlos a correo seguido, que les serán servidos con toda rapidez.



Aida Lafuente, la joven asturiana de dieciocho años que murió asesinada por el Tercio durante el movimiento revolucionario de octubre.

¡Mujer! ¡Libérate de los terribles tentáculos de la religión!

Es un vicio común, fruto de la educación de esclavos que recibimos, el realizar todos los actos de nuestra vida mecánicamente, como autómatas que obedeciesen a un mecanismo y movimientos precisos. Nuestra mente se halla encadenada por tan atávicos prejuicios, que, aun en los momentos en que creemos pensar libre e imparcialmente, nos hallamos bajo la influencia de esos nefastos convencionalismos.

De este defecto adolecen la mayor parte de las mujeres (y hombres) en España, y así se da el doloroso caso de que, poseyendo sentimientos nobles y buenos, por una falsa interpretación de la moral, de la biología y de las leyes naturales, se malogren esas buenas cualidades al aplicarlas a causas que encubren un fondo de maldad e hipocresía.

Esto ocurre, especialmente, con la religión, que ha encontrado en la mujer su más firme baluarte, porque como su carne, su espíritu ha sufrido, y sigue sufriendola en muchos casos, la mutilación de sus más bellas expansiones por ese panorama espiritual que son la ciencia y la filosofía, y esto porque a sus dueños y señores les ha interesado mantenerla en ese estado semiinconsciente, a fin de domeñarla con mayor facilidad.

Dotada la mujer, por temperamento, de un espíritu idealista y de una delicada sensibilidad y desorientada en cuanto a sus manifestaciones se refiere, se ha entregado atada de pies y manos a las maquinaciones de esos malvados traficantes de emociones espirituales, que son los componentes del clero, doblemente despreciables, puesto que ocultan su vergonzoso comercio con un manto de hipócrita santidad, haciendo de las iglesias su campo de operaciones.

La romántica aureola que se desprende de la figura de Cristo, banderín que enarbolan desvergonzadamente los representantes de la religión, sirve de espejuelo a las «cándidas ovejas» (nunca mejor aplicado este apelativo), para creer de buena fe que, sirviendo a la religión, laboran por la salvación de la especie humana. Y persistiendo en este error, han llevado hasta el fanatismo su creencia, constituyéndose en activas militantes de la más baja política, si es que dentro de ésta hay categorías.

Desgraciadamente para la religión, ese Dios «omnisciente e infalible» que ella nos quiere imponer, cometié el gravísimo error, impropio de su «inimita sabiduría», de proveer-nos de esos maravillosos dones de la razón y el sentido común (de cerebro, en una palabra), que, depurados por el estudio y la meditación, constituyen dos factores antagonicos con la «fe» pueril y propia de tribus salvajes, en que se basan, tanto el catolicismo como todas las demás sectas religiosas.

Tú, mujer, no debes quedar al margen de la evolución mental que trastoca todo el organismo de la actual sociedad. Tu corazón y mente sensibles de mujer, se han conmovido, indudablemente, ante la presencia de un pobre ciego que precisa para caminar la ayuda de un lazarillo. A sus pupilas muertas les está vezudada la inflexible delectación de la contemplación de las bellezas que la Naturaleza presenta. Desconoce las emociones estéticas que conmuevan nuestros sentidos por reflejo ocular. Y, sin embargo, tu caso es el mismo que el del desdichado ciego. Atra-

La mujer ante las elecciones

La República, ya en pleno descrédito, acabó de hundirse al conceder el voto a la mujer. La mujer, que en general, socialmente, está en manos del clero, no podrá hacer otra cosa que servir de instrumento diego para empujar la política hacia derroteros derechistas. El voto a la mujer tuvo la virtud de lanzar a la circulación callejera toda aquella taja de vegetorios-de cuencas casi vacías y narices guchadas que engalanaban las colas electorales en las pasadas elecciones.

Dentro de unos días volveremos a ver como se les abren las jaulas a todas estas carroñas monfles para que depositen sus votos en favor del jesuitismo de tan funesta historia.

En España la electora ha demostrado ser una calamidad. Aquí las féminas todas votaron al grito de: «¡Vivan las cadenas! Todas, izquierdistas y derechistas, votaron por perpetuar la esclavitud de la mujer.

Con el voto, las ignorantes obreras, que han sido sobornadas por la catequista o el cura por una miserable limosna, no consiguieron ni conseguirán otra cosa que seguir esquilmas y vejadas. Miserables y embrutecidas, continuarán cumpliendo su misión de hembras reproductoras de la raza de pobres, destinados a servir y a trabajar en provecho exclusivo de los ricos.

Con el voto la burguesa gufiona y comodona, no ha pretendido conquistar algún derecho político. Sólo se ha movido, aguijonada por la ambición de sostener un estado de cosas que le permitan continuar su vida fastuosa y regalona, y, sobre todo, para poder obrar con energía frente a los desmanes de sus obreros y de sus criados, gentes soeces y despilfarronas que la acosan a diario con sus peticiones y sus insolencias.

Con el voto, la reverenda madre o hermana sólo lucha por afianzar una política que le facilite el medrar dentro de sus confortables conventos, al margen de todos los deberes de trabajo, de lucha y de afares que la sociedad presente y la vida misma imponen a todos los seres.

Sólo para sostener el régimen de esclavitud y privilegio han votado en España las mujeres.

Una vez más los anarquistas nos reafirmamos en nuestros ideales y en nuestro abstencionismo y no lo hacemos por sectarismo, sino que hasta ahora la historia no ha dado siempre la razón de la ineficacia del parlamentarismo. Ni izquierdas ni derechas podrán solucionar la hecatombe económica que arruina al pueblo. No valen en ciertas circunstancias como las del presente el andar con remiendos en el régimen que se cae a pedaxos de puro viejo y carcomido. Hay que hacer un esfuerzo y tirarlo por la borda, de una vez para siempre, para crear otro nuevo, flamante y bello, que satisfaga las variadas necesidades del pueblo.

EL HORROR DE LA GUERRA

Durante el de noviembre del año 1935, han sido transportados con dirección a Abisinia, 30.000 soldados italianos destinados a la gran manzana.

A fines del verano, de estos 30.000 soldados, 20.000 han tenido que ser repatriados; unos enfermos y otros heridos, y los restantes, suponemos, mejor dicho creemos que habrán quedado en los campos abisinios, destrozados por la metralla.

He aquí una muestra de la barbarie guerrera, contra la cual debemos de luchar con tesón incansable.

viesas la vida cegada, obcecada por esos negros nubamones de las falsas creencias y morales absurdas que te impiden conocer los goces más exquisitos del espíritu. Por tu falta de capacidad intelectual, pasas tu mirada indiferente por el camino que vas recorriendo, sin ver más que la capa superficial y ficticia que tus lazarillos quieren mostrarte.

Es indispensable, necesario, que tu cerebro adquiera lucidez. Estudia, piensa y analiza. Los sacerdotes, en nombre de la religión, ponen diques a tu curiosidad natural. Te prohíben la lectura de ciertos libros y prensa, porque científicamente rebaten sus falsos argumentos. En esto muestran su miedo a que, ante la realidad, tu fetichismo desapareciera y pierdan su predominio, su influencia sobre ti. La verdad es diáfana e inmutable; no teme el análisis, sino que, por el contrario, lo desea, porque sale de él vigorizada, revelada.

¿Ha servido la religión para evitar toda la miseria y desesperada situación de los trabajadores, de eso que llaman clases humildes? ¿Ha evitado esas horribles matanzas colectivas entre unos y otros pueblos, entre los explotados, los parias de unas y otras naciones, que no tienen más distinción en su enorme desgracia que la de unas arbitrarias fronteras, levantadas por la desmemurada ambición y egotismo de sus explotadores? ¿Ha mejorado siquiera la constitución moral del individuo? Aquí cabe añadir otro craso error al Dios de los cristianos, al sacrificar a su hijo para obtener unos resultados tan nulos.

La religión no ha servido más que para mantener a los seres en la más servil de las esclavitudes, para ahorrarse sus mentes y sus conciencias y someterlos, convertidos en guiñapos humanos, a la despótica tiranía de los estadistas y capitalistas, de quienes es su más firme aliada.

¿No se llama cínicamente representante en la Tierra de aquel Cristo harapiento y humilde, amigo de todos los desheredados y rebeldes, ese «sumo pontífice» de la Iglesia que habita en el Vaticano y manifiesta tener una conciencia propia del más vil criminal, del más repugnante sá-dico, al vivir rodeado de un lujo y una acumulación tal de riquezas, que

suponen el más cruel insulto a la espantosa miseria que sufren tantísimos seres en el mundo? ¿Y para mayor «inri», pactando con el Duce y otorgando su «beatífica» aprobación a la guerra entre Italia y Abisinia?

¡Mujer! Solamente en la Anarquía hallarás el fiel reflejo de tus sentimientos humanitarios. La Anarquía no preconiza la resignación entre los desgraciados y la caridad entre los potentados, sino que, con una elevada ética-estética, suprime en absoluto las diferencias de clases, proporcionando a «todosa» libertad, cultura y bienestar material.

La Anarquía eleva el nivel moral del individuo mediante su superación intelectual, poniendo los medios de cultura al alcance de todos.

Evita las guerras, el robo, el crimen; suprime la autoridad, la explotación, los cárceles y las persecuciones inquisitoriales que las diferentes formas de autoridad acarrear. En fin, suprime el Estado, capital y propiedad privada. Y en ella la religión no tiene razón de ser.

Como mujer, compendio de los más hermosos ideales, de los sentimientos más exquisitos, destierra de tu mente y corazón esa religión absurda de límites mezquinos y ábrelos a los amplios horizontes de Acracia, aurora de una Humanidad libre, feliz, sana y bella.

VIDA

Pro-presos Asturias

Suma anterior, 921'60 pesetas.

Francia: Del Grupo «Los Inquietos», de Lunel, 30 francos. De los compañeros de Gran Cabana, 10 francos; total, 40.— Barcelona: Catalina Marquina, 51. Lista número 8, recaudada por la Sección Valerosos del S. de Alimentación, 20'50.— Barcelona: Brigada San Medi, 41. Los Amigos de los Presos (distrito quinto), 7.— Soria: Fernando Salcedo, 1'50.— Barcelona: Tripulación Subalterna del vapor «Anchove», 47'50.— Uno de Premia: Beneficio de venta prensa, 21. Simón Sánchez, 51. Un simpatizante, 11 total, 8.— Praderón: D. Esquerro, 3.— Godall, 1. Pago, 6'70.— París: Grupo Voluntad, 50 pesetas.

Total, 1,057'80 pesetas.

Remitidas y ya publicadas, 800.

En Caja, 257'80.



Manuela Lago, nuestra compañera asesinada en Casas Viejas. Una víctima de la política de izquierdas. Así como Aida Lafuente lo fué de las derechas.

ORIENTE!

A los enfermos del alma, que jamás un rayo de luz pudo anidar en su abandonado Yo.

Como todo lo que existe bajo el palio infinito del universo, Oriente también tiene, es verdad, su opuesto negativo. También Oriente se halla sujeto a la relación inquebrantable con su otro: Occidente. Es la dialéctica de los contrarios, la famosa síntesis de los opuestos que todo lo abarca, que penetra en todo cuanto de real existe en lo inmenso del espacio y la eternidad del tiempo.

Oriente es luz, potente sol de primera magnitud. Magnánima antorcha que se levanta, portentosa, sobre las viejas ruinas de un mundo putrefacto. Esto es Oriente, sí.

Ya en los primeros albores de la Humanidad, la civilización nació en Oriente. En esta parte del mundo fué donde los hombres alzaron, optimistas, el faro de las Letras. Después, estas mismas letras fueron, por una raza emigrante, transportadas a Occidente. Y Occidente, hallándose aún en su estado de barbarie, sojuzgó brutalmente a aquellos mismos pueblos del Este que tanto esplendor adquirieron en pocos siglos.

Pero Europa no hubiera entrado en la senda de la civilización, si, como aquel vasto imperio que se llamó Roma, hubiese querido postrarse ante el dios Hércules. Pero no. No fué Hércules quien venció en la encarnada batalla entre la luz y las tinieblas; fué Minerva la que, victoriosa, abrió amplios horizontes, ambiente adecuado para su rápida propagación por el mundo. Y nació Grecia, la sublime Grecia. La antigua Grecia, que, en contraste con la Condylista de hoy, parió aquellos grandes filósofos que se llaman Tales, Demócrito, Heráclito, Epicuro.

Si este rincón del mundo pudo incendiarse tan rápidamente en inextinguible fuego de progreso y civilización, ello fué gracias a su temperamento innato, a sus tendencias naturales hacia el Arte, la Ciencia y la Filosofía.

Hoy, después de veinte y tantos siglos, aun perduran incólumes muchas de las ideas emitidas entonces. El principio de Lavoisier sobre la indestructibilidad de la materia en el siglo XVIII, fué ya enunciado por Demócrito mucho antes de Jesucristo: «Nada viene de la nada. Nada de lo existente puede ser anulado.»

También los principios filosóficos de la dialéctica hegeliana y marxista, los vemos apuntar en el claro racionalismo de Sócrates sobre los conceptos lógicos de lo justo e injusto, de lo bello y lo feo, de lo verdadero y lo falso.

Han pasado los siglos. Durante ellos, la humanidad se ha mantenido fiel a las enseñanzas de los antiguos maestros, y, ampliando estas mismas enseñanzas con todo el material científico y filosófico que la marcha del progreso le ha ido aportando poco a poco, ella recuerda con verdadera justicia aquella ya extinguida civilización de la antigua Persia y que dió por resultado la explosión intelectual de la Magna Grecia.

Y como recompensa de amor y admiración, la humanidad exclama: «¡Oriente, sol de los soles; guía sublime del hombre a través de su larga carrera por todas las edades!»

MERCEDES POCH

Sabadell.

LEED Y PROPAGAD:

TIEMPOS NUEVOS

REVISTA MENSUAL

TIEMPOS NUEVOS

El número correspondiente al primero de enero lleva el siguiente sumario:

R. Rucker: «La voluntad de poder y las condiciones económicas en el proceso histórico».

D. A. de Santillán: «Por un amplio acuerdo para la liquidación social de un régimen».

Felipe Aláiz: «La literatura española en el albor de 1936».

F. Falasqui: «Los sentimientos y el talento».

Ing. P. Alsina: «El trigo en España». Su producción actual y sus perspectivas para el porvenir.

«Dinero al agua». Notas, apuntes, informes sobre el costo y el tonelaje de las grandes marinas.

«Encuesta del grupo «Los Iconoclastas» de Steubenville». Respuestas de Ateneofilo, Jean Grave y Paul Gille.

Amparo Poch y Gascón: «Morbilidad y mortalidad maternas».

León de Huelves: «La Propiedad».

Rodola: «Blancos y negros».

A. de Carlo: «Metamorfosis» (cuento).

«Arte y artistas»; por A. Lescarboura y G. Cochet.

F. Martí Ibáñez: «El fetiche amoroso».

Alberto Carsi: «Un mosquito que estuvo preso una eternidad».

D. Zamora Gómez: «Los Tribunales de urgencia».

«Bibliografía», «Consultorio médico-eugénico».

48 páginas de texto, con profusión de ilustraciones. Una lámina suelta a dos tintas con la reproducción del retrato al óleo de Anselmo Lorenzo; original de G. Cochet. Precio del ejemplar, 0,40 céntimos.

Adhesiones al meeting del Olympia

Federación Local de GG. AA. de Barcelona. — Federación Comarcal de J. L. de Badalona. — Juventudes Libertarias de Gracia. — Federación Comarcal de GG. AA. de Tortosa. — Federación Comarcal de GG. AA. del Bajo Besós. — Federación Local de Juventudes Libertarias de Barcelona. — Federación estudiantil de conciencias libres. — Grupo «Justicia», de Barcelona. — Comité de relaciones de los GG. AA. de Cataluña. — Grupo anarquista «Rebelión», de Tortosa. — J. L. de San Adrián del Besós. — Federación Local de GG. AA. de Sabadell. — Federación Local de J. L. de Sabadell. — Comité Intercomarcal de Grupos Anarquistas del Vallés. — Sindicato de la Edificación, Gerona; Grupo anarquista «Los Rebeldes», Gerona; Sindicato de Trabajadores, Gerona. — Los ferrocarriles de la C. N. T. de M. Z. A. — Grupos «Jupentud Libre», «Indomables», «Alpina» y «Rebeldes», de Barcelona. — Juventud Libertaria de la Escuela del Trabajo. — Grupo «Trabajo», Barcelona. — Ateneo Racionalista de Barcelona. — Grupo «Sin Color», Agrupación cultural «Humanidad», de Las Cortes. — Centro cultural de La Sagrada. — Federación Comarcal de GG. AA. del Litoral. — Sindicato Unico de Trabajadores de Santa Eulalia (Hospital). — Grupo «Floral», de Barcelona. — Grupo «B», de Barcelona. — Grupo «Los Nuevos», de Salient. — Federación de GG. AA. del Bajo Llobregat. — Grupo «Emancipadors», de Barcelona. — Comité Regional de Levante de las J. L. L., Alicante. — Grupo «Germen», Barcelona. — Grupo «Los Galeotes del Ideal», Premiá de Mar. — Grupo «Prometeo», de San Feliu del Llobregat. — J. L. de Premiá de Mar. — J. L. de Badalona. — J. L. L. «Eros», Barcelona. — Agrupación «Voluntad», Barcelona. — Federación Comarcal de GG. AA. del Bajo Besós. — Federación Local de GG. AA. de San Adrián del Besós. — Grupo «Esperanto Anarquista», Barcelona. — Liga Ibérica de anarquistas antistatales. — J. L. del 2.º grupo de Casas Baratas, Barcelona. — Juventud Libertaria de Manlleu. — Grupo «Cultura y Acción», de Barcelona. — Periódico «Terra Llures», Barcelona. — Ateneo Libertario de Gracia. — Sindicato del Transporte, sección «Arte rodado», tracción sangre y mecánica, Barcelona. — Familia Juan Valdés, Manresa. — Grupo Anarquista «Inquietud», San Feliu de Guíxols.